

## EL VIAJERO Y SU MÁQUINA.

Había una vez un niño llamado Hugo que, en la playa, se encontró una máquina del tiempo. En una noche tormentosa, la máquina le teletransportó a la época de los romanos.

- ¿Dónde estoy? –dijo Hugo mientras pensaba qué había pasado.

Un romano entró y Hugo se escondió pero, al final, le vio. El romano y Hugo se hicieron amigos, se enseñaban sus culturas y Hugo estaba asombrado.

Llegó el momento de ir a visitar al rey para darle los dineros. Hugo no podía ir porque se notaría que no era un romano, esperó a su amigo y volvió a su casa triste pero, en casa, había algo especial. Llegó y... ¡se encontró con su amigo romano!

Se querían tanto que nunca más se separaron.

